



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADO

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE
PARA LOS PAÍSES ANDINOS
PROEIB Andes

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Lenguas indígenas, memorias bioculturales y crisis ecológica

Responsable: Mgr. Marina Arratia J.

Cochabamba, Bolivia
2016

LENGUAS INDÍGENAS, MEMORIAS BIOCULTURALES Y CRISIS ECOLÓGICA

Responsable: Mgr. Marina Arratia J.

I.- ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN

- Lenguas indígenas, sistemas de conocimiento y ecología

Aproximadamente un 70% de la diversidad biológica del planeta y un 45% de la población mundial, que representa la mayor diversidad cultural, se encuentran bajo la jurisdicción de los 17 países más megadiversos del planeta. Una gran parte de estos (11) están ubicados en territorios indígenas de América Latina (UNESCO 2010). Lo cual pone en evidencia el nexo esencial entre diversidad cultural, epistémica, diversidad lingüística y biodiversidad (Shiva 2008). Así, el territorio que abarca los Andes y la Amazonía representa uno de los más importantes reservorios de biodiversidad en el planeta.

Esta diversidad agroecológica determina diversos modos de vida y formas relacionamiento entre sociedad y naturaleza. Así, el territorio latinoamericano tiene una riqueza étnica y cultural que se ve reflejada en la existencia de una gran diversidad de culturas y pueblos indígenas. La diversidad cultural determina también la diversidad lingüística. Por tanto, América Latina es un escenario multicultural y plurilingüe.

Bowers (2002) coincide con Shiva (ibid) al afirmar la existencia de una estrecha interrelación entre lengua, cosmovisión, sistemas de conocimiento culturales y biodiversidad en contextos indígenas, puesto que los lenguajes culturales codifican los conocimientos y las normas morales acumuladas por generaciones en su vivir en las diversas bioregiones. Así, los lenguajes de los diferentes grupos culturales con el tiempo se constituyeron en verdaderos reservorios de conocimiento, de las características de las plantas locales y de los hábitos de los animales, el impacto de los patrones climáticos en las formas de vida y la integración de la ritualidad en los ciclos naturales de cada bioregión.

- **Cosmovisión biocéntrica y lenguas indígenas**

Las cosmovisiones indígenas son biocéntricas puesto que conciben a la naturaleza como un “mundo vivo” y un todo integrado (lo natural, lo espiritual y humano), este modo de ver el mundo y de vivir es vehiculado por las lenguas. Las cosmovisiones biocéntricas tienen una serie de principios en su relación con la naturaleza: la ritualidad, la bioética basada en el respeto y cariño hacia la naturaleza, la actitud de crianza de todos los seres vivientes que coexisten en el ecosistema, la protección de los alimentos para el autoconsumo, la ritualidad, la reciprocidad y la gestión colectiva de los “recursos” naturales¹. Para los pueblos indígenas la tierra y, en general, la naturaleza, tienen una cualidad sagrada que está casi ausente del pensamiento occidental (Berkes, 1999)

Esta cosmovisión biocéntrica ha hecho que los pueblos indígenas de los Andes y la Amazonía guarden conocimientos milenario sobre: agricultura orgánica, crianza de bosques (flora y fauna), agro astronomía (comportamiento del clima), cosecha de agua, fertilización natural de los suelos, etc., lo cual ha permitido el desarrollo de tecnologías tradicionales amables con los ecosistema. De hecho, la pervivencia de estos sistemas de conocimiento es todavía una garantía para la continuidad de la vida en el planeta.

Las sociedades tradicionales albergan un repertorio de conocimiento ecológico que generalmente es local, colectivo, diacrónico y holístico. De hecho, como los pueblos indígenas poseen una muy larga historia de práctica en el uso de los recursos, éstos han generado sistemas cognitivos sobre sus propios recursos naturales circundantes que son transmitidos de generación en generación. El conocimiento indígena es holístico porque está intrínsecamente ligado a las necesidades prácticas de uso y manejo de los ecosistemas locales. (Toledo y Barrera-Bassol 2008)

- **Crisis civilizatoria y desplazamiento de bioculturas y lenguas indígenas**

En las últimas décadas, el acelerado proceso de industrialización en los países llamados desarrollados ha llevado al deterioro ambiental en el mundo manifestado en los drásticos cambios climáticos y una dramática pérdida de la diversidad genética; esto se refleja en el hueco de la capa

¹ Es de particular interés la investigación hecha por varios autores (Reichel-Dolmatoff, Descola, Van der Hammen, 2003) sobre el papel que juega la cosmología de varios grupos indígenas como mecanismo regulador del uso y manejo sustentable de los recursos naturales (Toledo y Barrera-Bassol 2008)

de ozono en la Antártida, el progresivo recalentamiento del planeta, la desertificación, la contaminación del agua y extinción de bosques, el agotamiento energético y la sobre explotación de las tierras. Esta crisis ambiental y la pérdida de la biodiversidad se conjugan además con la crisis alimentaria.

Los efectos de la crisis ambiental afectan de manera desigual a las poblaciones. Los países llamados en vías de desarrollo y particularmente los pueblos indígenas resultan ser más vulnerables. Por ejemplo, los efectos del cambio climático tienen una fuerte incidencia en los sistemas productivos agrícolas campesinos, las sequías prolongadas, las manifestaciones inesperadas del clima y el incremento de las temperaturas están poniendo en serio riesgo la seguridad alimentaria.

Por otra parte, las políticas desarrollistas y extractivistas en los diferentes países están provocando que los territorios indígenas sufran una permanente amenaza debido a la contaminación ambiental de suelos y aguas causadas por la explotación de petróleo, la minería y las industrias. En muchos casos, las fuentes de agua, además de ser contaminadas, son expropiadas para la construcción de plantas hidroeléctricas, para la producción de agro biocombustibles o para abastecer de agua potable a las urbes.

Asimismo, las iniciativas de integración de infraestructura regional de Sud América, propiciada por las transnacionales mediante la implementación de megaproyectos, amenazan más aun los territorios indígenas. Por ejemplo, la Red IIRSA tiene por finalidad la integración de América del Sur a la economía global mediante: carreteras, represas hidroeléctricas, hidrobías, ferrovías, entre otros. En la práctica, se trata de obras que facilitan la explotación y la exportación de diferentes recursos naturales de América Latina (minerales, hidrocarburos, soja y agrocombustibles) a los mercados emergentes de Asia. Estos son Megaproyectos con fuertes impactos para el ambiente y para poblaciones locales y pueblos indígenas.

Ligado a estos factores, la educación escolarizada y la fuerte influencia de la lógica del mercado y consumo están promoviendo una creciente ola de migración campo-ciudad. Los

modelos educativos continúan reproduciendo las epistemologías que sustentan el modelo de sociedad industrial basado en la explotación irracional de los recursos naturales. Al respecto Bowers (2002) sostiene que la escuela universal impuesta en una diversidad de contextos culturales contribuye a la muerte paulatina de la naturaleza, debido a la ideología del proyecto modernizante que subyace en los modelos educativos y específicamente en los contenidos curriculares.

Los sistemas educativos monoculturales no han permitido ligar la necesidad de producción de conocimiento con la sustentabilidad de los ecosistemas. Shiva (2008), en su libro titulado “el monocultivo de las mentes” señala que la principal amenaza a la diversidad proviene del hábito de pensar en términos de monocultura, que hace desaparecer la diversidad de la percepción y, por consiguiente del mundo. Esta autora subraya que la pluralidad de la naturaleza viva corresponde a la pluralidad de las bioculturas y lenguas vivas.

Las cerca de 6.000 lenguas que se hablan todavía (muchas apenas existentes) hoy están siendo amenazados por la globalización económica, tecnológica e ideológica; la diversidad lingüística contribuye a la biodiversidad mediante la codificación en el vocabulario y las formas de pensar el conocimiento de los ecosistemas-y por lo tanto las formas locales de cómo vivir dentro de sus límites y posibilidades; la diversidad lingüística es también la base de la diversidad de los bienes comunes del planeta que ahora están siendo amenazados por las reformas educativas occidentales que promueven un enfoque constructivista y transformador del aprendizaje, y por la combinación de la ideología liberal y el desarrollo tecnológico que tiene como objetivo la creación de un monocultivo mundo. (ecojusticepress.com/by-chet-bowers.html)

Por su parte Leff (2011) considera que la crisis ambiental, fundamentalmente y en esencia, es también una crisis del conocimiento hegemónico con el cual se ha construido el planeta y los mundos vida, y por ende es una crisis civilizatoria, porque se ha llegado a un punto de poner en crisis y en peligro no solo la biodiversidad del planeta sino la vida humana y junto con ello algo sustantivo de la vida humana, el sentido de la vida humana.

- **La importancia conservacionista de los pueblos indígenas frente a la crisis civilizatoria y la crisis climática**

No obstante al proceso de homogeneización que se viene dando en las sociedades por la influencia de la globalización, en la actualidad, los pueblos indígenas representan entre el 80-90%

de la diversidad cultural del planeta. La población indígena del mundo contemporáneo asciende a más de 300 millones, vive en alrededor de 75 de los 184 países del planeta y es habitante de prácticamente cada uno de los principales biomas de la Tierra y especialmente de los ecosistemas terrestres y acuáticos menos perturbados (Burger, 1987 cit. Toledo, 2008)

Una primera correlación entre la diversidad lingüística y la diversidad biológica aparece en las estadísticas globales, pues nueve de los doce centros principales de diversidad lingüística están también en el registro de la megadiversidad biológica y, recíprocamente, nueve de los países con la mayor riqueza de especies y endemismos están también en la lista de las naciones con las cifras más altas de lenguas endémicas. (Toledo 2008)

En lo últimos años, los lingüistas han resaltado las consecuencias ecológicas y culturales de la extinción de la diversidad lingüística y han revelado las tendencias actuales de desaparición de lenguas, especialmente de aquellas consideradas como endémicas y sus respectivas “ecologías lingüísticas” (Mühlhäusler, 1995 y 1996; Harmon, 1996^a y 1996b; Maffi, 1999 cit Toledo 2008). Si bien, el desplazamiento lingüístico va acompañado de aspectos sociopolíticos, socioeconómicos, socioeconómicos, focalizar los aspectos socioambientales como causa principal de desplazamiento biocultural y lingüístico en territorios indígenas, atañe a la defensa de la vida misma. Por ello varios autores han mencionado que el interés contemporáneo de preservar las lenguas es ecológico. Como señala David Crystal:

La preservación de las lenguas no es solo un asunto lingüístico. Los esfuerzos por revitalizar las lenguas indígenas no pueden estar divorciados de las luchas por la autonomía, la democracia y el reconocimiento de los derechos colectivos. La ecología lingüística es un trabajo para quienes creen que “otro mundo es posible”.²

En este contexto de crisis civilizatoria y crisis ambiental, reconocer, recuperar y defender las memorias bioculturales y las lenguas indígenas es una tarea esencial, necesaria, urgente y obligada. Ello permitirá la visualización y construcción de nuevos horizontes civilizatorios más amables con la biodiversidad y la diversidad cultural y lingüística.

² <http://www.digitalart.inf.br/ufmt/arquivos/artigos/5.pdf>

II. DESCRIPCIÓN DE LA LÍNEA

La sociolingüística surge a partir de una crítica a la lingüística clásica cuyo objeto de estudio son las lenguas separadas de los hablantes y sus contextos socioculturales, sin embargo, su andamiaje conceptual se construye con los aportes de la sociología y la antropología, ciencias cuya matriz epistémica es eurocéntrica. Por ende, la sociolingüística clásica asume una visión antropocéntrica de la lengua, e intenta explicar los fenómenos lingüísticos centrados sólo en la relación lengua y sociedad, dejando de lado la importancia del entorno natural, que tiene vital importancia en la definición del comportamiento lingüístico, sobre todo en sociedades cosmocéntricas, biocéntricas y agrocéntricas. Como ya se dijo, la comprensión de esta estrecha relación entre lengua, sociedad y naturaleza es una condición central para la vitalidad de las lenguas, debido al rol que tienen las lenguas indígenas como portadoras y vehiculadoras de sistemas de conocimientos que sustentan la regeneración de los ecosistemas y la crianza de la biodiversidad.

El lenguaje juega un rol primordial en la construcción social de conocimientos, en la comunicación de los individuos de una sociedad y sus sistemas de representación simbólicos, en la socialización y los procesos de transmisión cultural, en la creación de significados dentro del grupo social. De acuerdo a Sapir (1931), el lenguaje, y por tanto la cultura, al comportar una determinada cosmovisión, constituye uno de los factores más influyentes y determinantes en la forma de percibir la realidad, de formarse ideas sobre ella y de interaccionar y actuar en el mundo. La metáfora de la ecología aplicada a la comprensión de la situación que atraviesan las lenguas (ecología de las lenguas, acuñada por Haugen, 1972), plantea un enfoque integral, pues considera a las lenguas como entes vivos situados en un “lugar” (Escobar, 2000) específico o nicho ecológico (Bastardas 2005). Desde esta perspectiva el entorno de cada lengua resulta ser no solo idiomático, sociohistórico y político, sino también socio ambiental.

En esta misma línea, López (2006) sostiene que es importante establecer relaciones entre lengua y forma de vida y también entre lengua y lectura del mundo natural. Este aspecto es

fundamental a la hora de pensar en políticas de revitalización lingüística, pues, como ya se dijo, los ecosistemas o nichos ecológicos que albergan a las lenguas, en muchos casos, son los “refugios” más íntimos de las memorias bioculturales y lenguas amenazadas.

En suma, la regeneración de la biodiversidad, la reproducción de las memorias bioculturales y la vitalidad de lenguas indígenas tienen una interdependencia mutua. Por consiguiente, el deterioro ambiental y las interrupciones en la regeneración de las diversas formas de vida amenazadas incidirán directamente en la erosión de los sistemas de conocimiento (que sirven de sustento y hacen posible la crianza de la biodiversidad) y en el desplazamiento y muerte de las lenguas encargadas de almacenar y transmitir dichos sistemas de conocimiento.

La presente línea de investigación define como campo de estudio las causas ecológicas y culturales que influyen en el mantenimiento o desplazamiento de las lenguas que viven en territorios indígenas de América Latina. Pretende explicar cómo y por qué los cambios en dinámicas territoriales, la pérdida de la biodiversidad y la erosión de las memorias bioculturales repercuten en la vitalidad lingüística. Asimismo, en el marco de la Sociolingüística del Sur, a partir de indagaciones empíricas, plantea el desafío de imaginar y construir nuevos marcos conceptuales plurales que integren en una sola disciplina, el mundo social, natural y ritual como escenario de vida de las lenguas indígenas. De hecho, la producción de conocimiento desde una emancipación epistémica pretende despertar la conciencia colectiva para la defensa de la biodiversidad ligada a la preservación de las lenguas indígenas (Crystal, 2004)

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Objetivo general

Explorar y documentar las causas ecológicas y culturales que están influyendo en la reproducción de las memorias bioculturales y vitalidad de las lenguas indígenas, para aportar en la construcción de propuestas de revitalización eco-lingüística en territorios indígenas de América Latina.

3.2 Objetivos específicos

- Documentar las cosmovisiones y conceptos locales sobre naturaleza y Madre Tierra y biodiversidad codificados en lenguas indígenas.
- Describir las características y condiciones de reproducción de las memorias bioculturales y la vitalidad de las lenguas indígenas en nichos ecológicos preservados.
- Indagar mediante estudios de caso la pérdida de la biodiversidad, la erosión de las memorias bioculturales y el desplazamiento lingüístico en territorios indígenas amenazados por el extractivismo.
- Describir las funciones de las lenguas indígenas en los espacios de uso comunal y familiar destinados a crianza de plantas, agua, semillas, bosques, animales y bio-indicadores del clima.
- Sistematizar experiencias de educación propia que integren alfabetización territorial y revitalización de lenguas indígenas.

IV. TEMÁTICAS DE INVESTIGACIÓN

- Características y condiciones de regeneración de las bioculturas y rol de las lenguas indígenas en ecosistemas preservados.
- Uso de lenguas en la transmisión y circulación de bio-epistemologías en espacios de gestión de recursos naturales (agua, bosques, fauna, agricultura, biodiversidad).
- Cosmovisiones, ritualidad, bioética y naturaleza codificadas en las lenguas indígenas
- Situación de las bioculturas y lenguas indígenas frente al cambio climático.
- Pérdida de la biodiversidad, erosión de las memorias bioculturales y desplazamiento lingüístico en territorios indígenas amenazadas por el extractivismo. Rol de las lenguas indígenas como ordenadores bioculturales (la lengua clasifica, da nombre y significados a las variedades y especies de plantas, árboles y animales, fuentes de agua, etc.)
- Evaluación de la correspondencia entre pérdida de la biodiversidad y desplazamiento de lenguas indígenas.
- Enfoques modernizantes, justicia ecológica y educación intercultural Bilingüe.
- Experiencias locales de etnoeducación ambiental y revitalización lingüística.

V. REFERENTES CONCEPTUALES

- Sociolingüística del Sur

La idea de la “Sociolingüística del Sur” surge como una analogía de las epistemologías del Sur, cuyos mentores (Dussel, Quijano, Escobar, Leff, Boaventura de Sousa y otros) parten de una crítica a la hegemonía de la ciencia universal. Dussel (1994) se refiere a la colonialidad del saber para explicar el poder absoluto, legitimidad y valía que se reconoce a la ciencia universal como sistema de conocimiento único y superior frente a otras matrices epistemológicas, entre ellas las

indígenas, que fueron invisibilizadas, subalternizadas y negadas históricamente. Según Olive (2010) una epistemología pluralista explica la posibilidad y justifica la existencia de diferentes conjuntos de criterios de validez del conocimiento y sostiene por tanto que la legitimidad de los otros conocimientos tradicionales no debería estar basada en los mismos criterios que se utiliza para juzgar la validez de los conocimientos científicos tecnológicos.

La “Sociolingüística del Sur” es un campo de debate en construcción que surge en el debate propiciado por los estudiantes de la primera versión de la Maestría en Sociolingüística, que se desarrolla en el PROEIB Andes. Dicho debate parte de una crítica a los supuestos universales en la comprensión de los fenómenos lingüísticos en sociedades caracterizadas por una gran diversidad de cosmovisiones, culturas y lenguas.

Desde la Sociolingüística del Sur se pretende explorar las particularidades del contexto latinoamericano respecto a la relación lenguas indígenas, sociedades-Estados, culturas y naturaleza, interpelando los supuestos teóricos y relaciones de poder que median en el desplazamiento cultural y lingüístico.

- **Ecología de las lenguas**

En estas últimas décadas la necesidad de estudiar la lengua en su contexto sociocultural se ha ampliado y se ha extendido haciendo comparaciones con la ecología, así diferentes autores hacen una analogía en su estudio de la lengua con la biología, ya que la biodiversidad y la linguodiversidad están estrechamente ligadas en su existencia. De la misma forma, los factores que afectan a estos dos son similares (Bastardas Boada, 2005)

El concepto de ecología de las lenguas fue usado por Haugen en 1972 para referirse “al estudio de las interacciones entre la lengua y su entorno.” El entorno se entiende como psicológico y sociológico. Para Haugen es muy importante que la cuestión no se reduzca a la descripción de la situación social y psicológica de la lengua sino al efecto de esta situación en la lengua. La ecología de la lengua no se limita a la descripción de las lenguas sino a promover su uso y

preservación. Haugen explica que el término de “Ecología de las lenguas” así como el de “Familia lingüística” es una metáfora derivada de los estudios de la existencia de la vida. Esta metáfora según Hornberger (2005) es muy útil para las propuestas de políticas lingüísticas multilingües. (Instituto Lingüístico de Invierno, 2008)

- **Eco lingüística**

Para la comprensión de los fenómenos lingüísticos Bastardas (2005) sugiere un nuevo componente, la ecología, a la que se denomina “ecología sociolingüística”, ya que los hablantes de las lenguas originarias viven en armonía con la naturaleza. Otros autores plantean la ecolingüística como otra disciplina que va más allá de la analogía con la ecología. La ecolingüística emerge como un nuevo paradigma de la investigación lingüística, y podría definirse en los términos de Alwin Fill (2007) como: “la ciencia de las interacciones entre la sociedad, la lengua y el entorno natural”, y también como la interpretación cultural del paisaje a través de la lengua.

En este marco, la “Ecolingüística del Sur” reconoce y valora las cosmovisiones y lenguas biocéntricas porque son una garantía para la regeneración de la vida en un sentido amplio. A su vez, adopta una posición crítica respecto a la imposición de un modelo civilizatorio modernizante y extractivista que está provocando la pérdida de la biodiversidad y la muerte de las lenguas indígenas

- **Diversidad biocultural**

Según Toledo (2008) uno de los pecados capitales de la ciencia moderna es su tendencia al conocimiento deslocalizado o desespacializado, como resultado de la búsqueda de leyes o patrones universales. Un buen ejemplo es el concepto de “ecosistema”, con el que la ecología pretende analizar el mundo natural de todo el planeta. La idea de “biocultura” forma parte de la crítica a la escisión positivista de la naturaleza y la cultura como dos dimensiones ontológicas separadas, nos ayuda a reunir algo que nunca estuvo separado.

La “diversidad biocultural” es entendida como la relación entre la diversidad biológica y la cultura; recuperando la visión de la cultura como parte de la naturaleza, intrínseco y derivada de ella. En este concepto convergen dos subsistemas fundamentales: el sociocultural y el natural-ecológico. Una zona biocultural se define como un “territorio o unidad geográfica donde interactúan poblaciones humanas organizadas, medio ambiente y ecosistemas, generándose relaciones sociales, culturales y políticas que en el cotidiano vivir recrea un sistema de conocimientos bioculturales. (BioAndes, 2009)

- **Memorias bioculturales**

Toledo (2008) sostiene que la especie humana existe desde hace doscientos mil años a lo largo de los cuales ha tenido que elaborar formas de conocimiento y apropiación intelectual de la naturaleza. Desde el punto de vista biológico, la supervivencia de la humanidad a las condiciones ambientales del planeta requiere de una memoria. Toda especie necesita de un aprendizaje que se graba genéticamente y que le permite adaptarse a un medio cambiante. En el caso de la especie humana, esa impresión es, además, de carácter cognitivo y pertenece al legado cultural. La modernidad –la revolución científica e industrial– ha interrumpido esa memoria, ha cortado la transmisión intergeneracional y el consiguiente perfeccionamiento progresivo de los modelos locales para adecuarlos a las condiciones del entorno cercano. Por eso no es exagerado decir que hoy la memoria de la especie se encuentra en los pueblos y las culturas indígenas.

Las complejas conexiones entre las manifestaciones de la diversidad lingüística, la diversidad biológica y la diversidad agrícola se evidencian cuando se analizan en la escala global. Dichas conexiones revelan que los países situados en la franja intertropical poseen superioridad en el número de lenguas y biodiversidad. En ellos también se ubican los principales centros de origen y dispersión de especies domesticadas, así como la gran parte de los centros culturales y/o de las cunas de civilizaciones. La expansión geográfica de la especie humana fue posible gracias a su capacidad de adaptarse a las particularidades de cada hábitat del planeta y sobre todo, por el reconocimiento y la apropiación adecuada de la diversidad biológica contenida en cada uno de los paisajes. Los principales procesos de diversificación realizados ponen de manifiesto los estrechos vínculos entre varios procesos de diversificación y, específicamente, entre la diversidad biológica, genética, lingüística, cognitiva, agrícola y paisajística (Toledo 2008)

Toda memoria es biocultural, independientemente del lugar donde uno viva. Pero además, los saberes de los pueblos y culturas indígenas no tienen la misma estructura que el conocimiento científico, sino que están basados en una relación directa y emotiva con la naturaleza. Son conocimientos que se construyen en el lugar, están localizados o territorializados porque dependen de culturas profundamente arraigadas en su propio entorno (Toledo, *ibid*)

- **“Vivir Bien”**

La filosofía del “Vivir bien” propone una relación amable y respetuosa entre seres humanos y con la naturaleza. El vivir bien tiene varias acepciones: “vivir en paz”, “vivir a gusto”, “convivir bien”, llevar una “vida dulce” o “criar la vida del mundo” con cariño. Lo esencial es que la vida tendría un sentido más pleno como vida biológica, humana y espiritual, y su disfrute estaría asociado al trabajo (actividad creativa, ritual y recreativa) que fluye en diálogo e intercambio con la comunidad, siendo por tanto, contraria a la noción de ocio y bienestar deseados en occidente moderno (Medina cit. Farah 2011).

Algunos autores (Rist, Delgado y Farah) consideran los preceptos del Vivir Bien como parte del desarrollo endógeno. Desde esta perspectiva se propone una economía plural, social y sustentable y el fortalecimiento de estructuras productivas solidarias. Ello supone un cambio radical en la relación economía y sociedad que devuelve a las personas la capacidad de control sobre la gestión de la producción y distribución. Asimismo, fomenta la reciprocidad en las relaciones de intercambio, el colectivismo y la bioética.

- **Eco ética y cosmovisión indígena**

En occidente la ética ha concernido principalmente a la relación entre seres humanos, debido a los problemas ecológicos se ha comenzado a pensar que se debe extender el trato ético a los animales, a las plantas y a ecosistemas completos. Se asiste a una recuperación de uno de los significados olvidados de la palabra “ethos”, el cual alude a la residencia, la morada, el territorio

donde habitan no sólo los hombres sino también los animales y las plantas. (Santisteban y Villegas 2011)

En las cosmovisiones de diversas culturas originarias del mundo y particularmente de América Latina, el entorno natural es considerado un ente vivo, las plantas, los animales, los ríos, lo cerros, los astros, están dotados de energía, de dones y cualidades para la regeneración de la vida. Por eso en la cultura andina se dice que el “paisaje es criador de la vida” (Grillo 1994). Los seres humanos son considerados parte de la naturaleza, pertenecen y son “hijos de la Madre Tierra”. Las deidades también forman parte de la comunidad viva. La ritualidad es una forma de conversación íntima con la naturaleza y las deidades que habitan en ella, para agradecer por los frutos y para restablecer la armonía.

- **Eco-justicia**

La crítica que la eco-justicia lleva a cabo tiene la meta de generar un sistema educativo sin la crisis ecológica. Reconoce que la educación juega un papel importante en el establecimiento de visiones de mundo que fomentan el cuidado de los ecosistemas. A su vez, juega un papel importante en la crítica a las culturas ambientalmente destructivas que destacan el valor económico en las relaciones humanas y culturales. En este sentido, una de las tareas principales de la eco-justicia consiste en rescatar o crear un “vocabulario ecológico” y una alfabetización ecológica nuevos como parte de los cambios educativos necesarios para salvaguardar los ecosistemas. (Bowers 2002)

- **Dinámicas territoriales**

Una tendencia persistente en las investigaciones sicolingüísticas es concebir el objeto de estudio desvinculado de las relaciones más amplias del contexto y las dinámicas emergentes en el territorio donde habitan las culturas y lenguas. El concepto de territorio es muy versátil, puede ser concebido como un espacio geográfico y sociocultural cuyas características están moldeadas por las dinámicas y cambios endógenos y también por influencias exógenas. La disponibilidad de recursos productivos, la presencia de industrias extractivas, lo ejes de conurbación urbanos, la

relación con el mercado, etc., son factores que actúan de manera conectada (ver el concepto de imperio Van Der Ploeg), y definen en gran medida las dinámicas sociales, culturales y lingüísticas. Por ejemplo, dentro de un territorio la tenencia comunitaria de la tierra puede estar en contradicción con las instituciones que gobiernan las concesiones e inversiones de una industria minera. Estas contradicciones pueden coexistir a través del tiempo, o introducir inestabilidad a las instituciones locales, dependerá de las relaciones de poder que establezcan. El debilitamiento de las instituciones locales provoca todo tipo de desplazamientos, entre ellos el desplazamiento cultural y lingüístico.

Este concepto permite una aproximación y comprensión más integral de los procesos de cambio que se operan en los territorios. Tiene la particularidad de poner el acento en los procesos históricos, sociales, económicos, culturales que dan forma y sentido a un territorio en particular, en contraposición con otras definiciones que tienen un contenido técnico o normativo, es decir, que definen al territorio en función de una o más variables de interés de los objetivos de algún estudio en particular. También permite un acercamiento a la comprensión de territorios que realmente existen y tienen sentido en la vida cotidiana (Schejtman y Berdegué 2003 cit Arratia 2013)

VI. METODOLOGÍA

La Sociolingüística del Sur plantea la necesidad de producir conocimiento propio para la acción desde un enfoque crítico y emancipador, el cual surge de una crítica profunda a las corrientes positivistas y coloniales que dan por sentado la existencia de “una realidad”, conciben a los informantes como objetos de estudio, además pretenden mostrarse como neutras a la luz de la rigurosidad científica, encubriendo las relaciones de poder que median entre el investigador y el investigado, y la imposición cultural que se da en la lectura y registro de las diversas realidades (Barragán, y otros, 2001)

En el marco del pluralismo epistémico, el desarrollo de esta línea de investigación asume el desafío de explorar otras lógicas de producción de conocimiento, considerando que la sabiduría de las culturas indígenas está fundada en una racionalidad diferente a la ciencia universal. Dichos saberes se diferencian porque tienen una dimensión simbólica, espiritual y son altamente sensitivos

en cuanto a las relaciones con la naturaleza (se entrecruzan los sentimientos, afectos, olores, sabores, colores). Además son sistemas de conocimiento, situados, conectados, holísticos e integrales.

La línea de investigación adopta la perspectiva emic, pues los temas propuestos se centran en los significados sociales de los actores locales sobre su cosmovisión del territorio, el paisaje, la naturaleza, las bioculturas y las lenguas indígenas. Emic se refiere al punto de interpretación de los actores nativos (León, 2012), pero también puede ser el punto de vista del observador externo participante que desde un enfoque y actitud intercultural refleja la cosmovisión indígena, el hecho es que la interpretación debe ser interna en relación a la cultura y cosmovisión de la comunidad en estudio.

La línea de investigación se presta de gran manera para la investigación acción, ya que la finalidad es contribuir en el diseño e implementación de políticas locales de preservación ecológica y revitalización lingüística sustentada en el reconocimiento y valoración de las memorias bioculturales. En este sentido, respecto a los participantes, la línea se encuadra en la “investigación comunitaria” porque los actores locales no son definidos como informantes sino como participantes activos en todo el proceso de investigación. Además, los resultados de la investigación responden a las necesidades y demandas de los actores que participan en la investigación. Por tanto, los investigadores académicos cumplen el rol de “facilitadores de la producción de conocimiento”, se ponen al servicio de la comunidad. Este enfoque según Barragán (ibid) es clave para promover la investigación acción y las investigaciones “desde las bases”.

Los ámbitos de estudio se sitúan en los territorios indígenas, agroecosistemas amenazados, comunidades campesinas agrícolas e instituciones educativas ubicadas en pueblos indígenas y zonas rurales. En función a los objetivos formulados prioriza los “estudios de caso” con la finalidad de describir y analizar problemáticas específicas que aporten como casos instructivos.

En el marco del pluralismo epistemológico, el diseño de las técnicas e instrumentos de recolección de información estarán abiertos a la imaginación y creatividad de los participantes.

Entre otras, se usarán prioritariamente técnicas de la investigación cualitativa, como: la etnografía, la entrevista, las historias de vida, la historias oral de las comunidades, las pláticas libres, los mapas parlantes del paisaje, talleres con grupos focales y conversatorios con sabios de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Arratia M. (2015) Educación en Armonía con la Madre Tierra. Retos Epistemológicos de la Ley Avelino Siñanis Elizardo Pérez. PROEIB Andes.
- Arratia J., M., & Gutiérrez P., Z. (2013). Territorios en movimiento: Derechos colectivos y relaciones de género en contextos de diversidad cultural. *FLACSO Argentina*, 151-232.
- Bastardas Boada, A. (2005). Ecodinámica sociolingüística: comparaciones y analogías entre la diversidad lingüística y la diversidad biológica. *Llegua i Dret*.
- Bastardas Boada, A. (Septiembre de 2005). Sociolingüística y linguodiversidad: una aproximación desde la ecología compleja. Recuperado el 21 de Septiembre de 2015, de <http://www.euskara.euskadi.eus/r59->
- Barragán, R. (coord.) Salman, T. Ayllón, V. Sanjinéz, J. Córdova, J. Rojas, R. (2001). Guía para la formulación y ejecución de PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN. Serie PIEB formación. Tercera Edición. La Paz- Bolivia.
- Bertely, M. (10 de Junio de 2014). Alfabetización Territorial. *Combinando razón y corazón: Balance y perspectivas de la educación intercultural bilingüe en América Latina*. Cochabamba.
- Berkes Fikret (1999) Sacred Ecology: Traditional Ecological Knowledge and Resource Management. Editor Taylor & Francis. Canadá.
- Bioandes (2009) Biodiversidad y Cultura en los Andes. AGRUGO. Cochabamba - Bolivia.
- Bowers, Chet (2002) Detrás de la Apariencia: Hacia la descolonización de la educación. PRATEC, Lima.
- Crystal, D. (13 de Febrero de 2008). *David Crystal: Es urgente una ecología lingüística*. Recuperado el 31 de Agosto de 2015, de <http://www.madrimasd.org/noticias/David-Crystal-Es-urgente-ecologia-ling-istica/33221>.

- Descola (2004) *Las cosmologías indígenas de la Amazonía*. En: Alexandre Surrallés, Pedro García Hierro (edit.) *Tierra adentro. Territorio y percepción del entorno*. IWGIA Documento N° 39. IWGIA Copenhague.
- Dussel Enrique (1994). *Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Editorial Nueva , América, Bogotá.
- Escobar, Arturo (2000). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar”: ¿Globalización o postdesarrollo?. En: *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (Comp.). CLACSO. Buenos Aires.
- Farah Ivonne y Vasapollo Luciano (Coordinadores) (2011) *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?* CIDES-UMSA. La Paz.
- Instituto Lingüístico de Invierno. (31 de Enero de 2008). *David Crystal: “Una ecología lingüística es tan urgente como la biológica”*. Recuperado el 24 de Septiembre de 2015, de <http://nilavigil.com/2008/01/31/david-crystal-una-ecologia-linguistica-es-tan-urgente-como-la-biologica/>
- Leon A. (2012) *Emic y Etic: cuestión de puntos de vista*, 24 de septiembre de 2012 en <http://antrial.wordpress.com/2012/09/24/emic-y-etic-cuestion-de-puntos-de-vista/>
Consultado: 10/09/2014, hrs.14:43
- López, L. (2006). *Diversidad y ecología del lengua en Bolivia*. La Paz: PROEIB Andes, Plural Editores.
- Leff Enrique. (2010). “No fue la conquista de territorios sino la colonización de las mentes”. En: *Construcción de la sustentabilidad desde la visión de los pueblos indígenas de Latinoamérica*. Ministerio de Medio Ambiente y Agua. La Paz.
- Olivé, León (2009) “Por una autentica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica” En *Pluralismo epistemológico*. (Coordinador: Luis Tapia). Bolivia: CIDES-UMSA. La Paz.

Sanchez Carrión, J. (1984). *La nueva sociolingüística y la ecología de las lenguas*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2015, de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/literatura/04/04327345.pdf>.

Sapir, E. (1974). El lenguaje y el medio ambiente. En P. Garvin, & Y. Lastra de Suáres, *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística* (págs. 19-34). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Shiva, Vandana (2008) *Los monocultivos de la mente. Perspectivas sobre la biodiversidad y la biotecnología*. México: FINEO.

Santisteban, Benjamín y Villegas, Roxana (2011). “Formación en ética y valores sociocomunitarios”. Módulo para las Escuelas Superiores de Formación de Maestros. Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz. Mimeo.

Shiva V. (2008) *Los Monocultivos de la Mente. Perspectivas sobre la biodiversidad y la biotecnología*. Editorial FINEO, Monterrey- México

Toledo Víctor M. y Barrera-Bassol Narciso (2008) *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Primer edición Icaria editorial, s.a. Barcelona.

UNESCO (2010) *Investing in Cultural Diversity*. Ediciones UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Informe Mundial de la UNESCO. Paris.